



Petición al Excelentísimo Ayuntamiento de Madrid de reconocimiento del origen de la ciudad de Madrid

Cursada por el Círculo Intercultural Hispano Árabe

100 MADRID

DOMINGO 13 DE NOVIEMBRE DE 2016 ABC

MADRID 101

13 de noviembre 2016

**La construcción más antigua**  
La muralla islámica, construida en el siglo IX por el emir Muhammad I de Córdoba, abarcaba un espacio de 9 hectáreas.



Por eso, un grupo de 23 reconocidos arabistas e historiadores españoles, que pertenecen al Círculo Intercultural Hispano Árabe, ha impulsado una petición a través de la plataforma Change.org para que el Ayuntamiento de Madrid inicie la recuperación y el reconocimiento del origen de la capital que se merece.

La huella olvidada del Madrid árabe

- Una veintena de historiadores denuncia el abandono de algunos restos y reclama el impulso de una ruta turística por los vestigios andalusíes
- El Ayuntamiento sólo destinará una partida de 1.467 euros de los presupuestos de 2017 para la «restauración de la muralla islámica»

MARIA B. DOMINGO MADRID

Por encima de 120 metros de bloques de siles y sillares de caliza unidos con argamasa resaca desde el siglo IX a los avances que ha vivido la ciudad que emergió al abrigo de sus muros. Este lienzo de la muralla islámica, situado frente a la cripta de La Almudena, es testigo del origen de Madrid. Un nacimiento que no fue celebrado por el taller de las campanas de las iglesias, sino por la voz de un almocedre desde el minarete de la mezquita principal de la villa: Madrid es la única capital europea de origen y nombre árabes. De aquellos dos siglos de dominación musulmana subsisten diversos restos y el legado de los personajes ilustres que entonces habitaron en la ciudad. Sin embargo, esta herencia andalusí sigue siendo un capítulo bastante desconocido para los turistas y los propios madrileños. Por eso, un grupo de 23 reconocidos arabistas e historiadores españoles, que pertenecen

al Círculo Intercultural Hispano Árabe, ha impulsado una petición a través de la plataforma Change.org para que el Ayuntamiento de Madrid inicie la recuperación y el reconocimiento del origen de la capital que se merece. Reclaman, por un lado, el impulso de una ruta turística por el Madrid árabe, así como la protección de algunos restos de la muralla islámica «como los de las calles Almenzo y Mancobero, en La Latina» que permanecen a la intemperie sin ninguna indicación ni protección. Además, existen más de 200 sitios islámicos documentados que siguen enterrados, ajenos a la memoria de los madrileños. «Por más que lo hemos pedido, en ninguna de las rutas de la Oficina de Turismo aparece un recorrido por los restos árabes, y también nos preocupa el ruinoso estado de algunos de los lienzos del segundo recinto amurallado», dicen los impulsores de la petición: Pedro Martínez Montañés, uno de los arabistas contemporáneos más influyentes, y Carmen Ruiz Bravo-Villasanté, espe-

«Tierra rica en agua» La villa era conocida con el nombre de «Maÿrit», cuya traducción es «tierra rica en agua»

Homenaje al fundador «De las 9.000 calles, 50 están dedicadas a los godos: sólo dos hacen referencia al mundo andalusí»

cialista en literatura árabe y prolífica escritora de ensayos y reseñas sobre este tema. «Es triste que los restos que están mejor sean los que exhiben algunos bares de La Latina», añade. El Ayuntamiento de Madrid sólo destinará el próximo año una partida de 1.467 euros a «la restauración de la muralla árabe». Fuentes del área de Cultura y Deportes matizan que «la muralla islámica se rehabilitó en 2015 y las obras acabaron en 2016», y que esa pequeña cantidad corresponde a «una liquidación que queda pendiente de la obra ya realizada en 2016».

**Maslama «el madrileño»** La renovación consciente del pasado de Madrid una vez convertida en capital con Felipe II — se consideraba poco adecuado que la capital de la Monarquía católica hubiera empezado siendo una pequeña población musulmana», explican los arabistas. «Facilitó que este legado histórico quedara en penumbra hasta casi desaparecer de la memoria de los madrileños. Sin embargo, Madrid debe mucho a sus fundadores musulmanes, pero su carácter no refleja su patrimonio recibido». «De las más de 9.000 calles, 50 están dedicadas a los reyes godos y tan sólo dos tienen referencias al mundo andalusí», comenta Martínez Montañés, que también se queja de que en el parque de Mohamed I no exista ninguna indicación o monolito acerca de quiénes levantó el que es asienta el Párgo Real, donde hoy se asienta el Palacio Real, una fortificación en el siglo IX (entre el 853 y el 865).

Este bastión, que estaba protegido por el río Manzanares, evolucionó hasta convertirse en una «pequeña y próspera ciudad». Este enclave era conocido con el nombre de «Maÿrit» («Maÿria», para los cristianos, que significa «tierra rica en agua», una denominación que también quieren que se recupere con una calle o plaza. «Personajes como Maslama «el madrileño», que fue un astrónomo, astrólogo y pedagogo conocido como «el Euclides de España» no aparece en ninguno de los diccionarios de madrilénfilos ni en el callejero, a pesar de que fue un matemático muy importante a nivel internacional», añade Ruiz Bravo-Villasanté. Su petición ya acumula más de 400 firmas. Con sus rubricas quieren contribuir a que «esta tierra recupere su memoria y la ponga en valor, sin una mirada sesgada del pasado».

Antigua muralla árabe de Madrid



Rastro andalusí «arrinconado»



**«Recuperar la memoria»** En la imagen, el arabista Pedro Martínez Montañés, el presidente del Círculo Intercultural Hispano Árabe, Aldo Tounsi, y el especialista en literatura árabe, Carmen Ruiz Bravo-Villasanté, quienes reclaman «recuperar la memoria del origen árabe de Madrid, contemplar la maqueta de la mezquita mayor.



**Restos en una vivienda** El bloque de viviendas de la calle Bailén, 12, construido en la década de 1970, se asienta sobre los restos de la muralla. Pese a que entonces ya era Monumento Histórico Artístico, un par de tramos de la muralla y una torre fueron destruidos, para hacer sitio al inmueble y dejar paso a sus inquilinos.



**La atalaya en un parking** Los restos de la atalaya se salvaron de las obras de la Plaza de Oriente en 1996, pero permanecen olvidados junto a las máquinas registradoras de la primera planta del aparcamiento público. Su misión era vigilar el trayecto del Arenal, donde hoy se erige el Palacio Real.